

NUEVO MÉTODO PARA LA SUTURA DE LOS VASOS ARTERIALES DE PEQUEÑO CALIBRE (*)

G. LUCCI y R. LISCIA

Ospedale S. Giovanni di Dio. Director: Prof. E. Muntoni, Florencia (Italia).

El problema de la anastomosis de los vasos arteriales ha despertado siempre un gran interés y son muchos los que, incluso en el pasado, han buscado su solución. Ya en 1908, CARREL inició profundos estudios sobre este asunto. Desde entonces, claro está, el problema se ha ido ampliando y desarrollando junto a otras cuestiones, en tanto que el perfeccionamiento de los instrumentos y la solución de problemas técnicos han permitido la práctica y el buen funcionamiento de las anastomosis. Durante estos últimos años, han sido muchos los estudios que nos han proporcionado notables e importantes soluciones a este interesante y actual tema de la patología.

Por otra parte, desde hace un cierto número de años, aquellos que se han dedicado al estudio de las anastomosis en vasos arteriales de pequeño calibre lo han hecho teniendo en cuenta las numerosas aplicaciones que este procedimiento podía tener. No obstante, el empuje más grande se ha producido al afrontar el problema del trasplante de órganos y, en especial, cuando nos hemos enfrentado quirúrgicamente con insuficiencia de sectores vasculares como el mesentérico, coronario, etc.

Hay que añadir que los problemas concernientes al efecto y al éxito de la anastomosis de los vasos arteriales de grande y mediano calibre se agrandan y dan lugar a la aparición de otros nuevos al intentar la misma intervención en vasos de pequeño calibre.

Se han empezado muchos estudios satisfactorios sobre este tema, observándose cómo, según todos los autores, la rapidez y esmero en la ejecución constituyen la base para la prevención de trombosis y estenosis en las anastomosis.

Así tenemos que junto a las observaciones que presentan casos de anastomosis practicadas con las técnicas normales existen otros estudios comparativos entre anastomosis con y sin sutura.

Entre estos últimos hay que recordar los de URSCHELL y ROTHE, que emplearon anillos de acero inoxidable, tantalio y polietileno. Mientras CARTER, ROMAN, GOETZ y HURWITT usaban anillos metálicos, HOLT y LEWIS empleaban anillos de teflón.

Son de muy reciente construcción aparatos con los cuales es posible anastomosar con rapidez y exactitud vasos de pequeño calibre utilizando minúsculos agrafes metálicos. De entre todos, el primero del ruso ANANIEV, que se ha valido de la colaboración de un ingeniero; los de los autores canadienses, japoneses y americanos, quienes han aportado variaciones al propio aparato intentando simplificarlo y hacerlo de aplicación más sencilla y uso corriente.

Nosotros, que también desde hace muchos años estamos interesados en el pro-

(*) Original en español. El trabajo corresponde por partes iguales a los dos autores.



FIG. 1.—Después de regularizar los cabos vasculares y practicada la adventiciolisis se introducen los extremos del instrumento en los respectivos cabos.

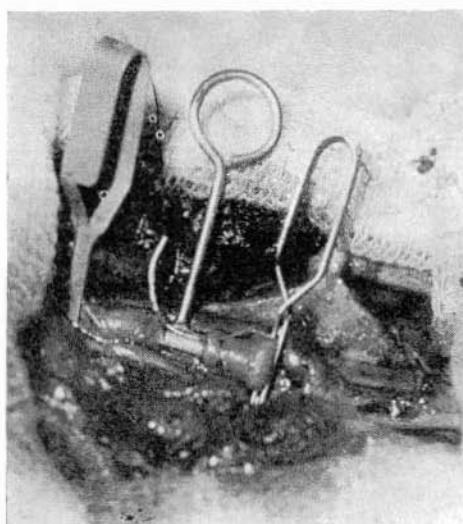
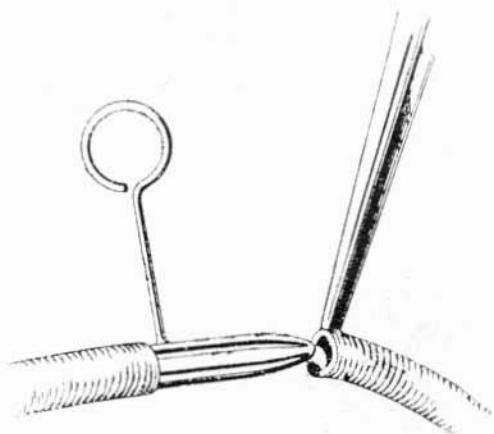


FIG. 2.—Se dan los puntos por medio de una aguja atraumática con seda 6-0 ó 7-0.

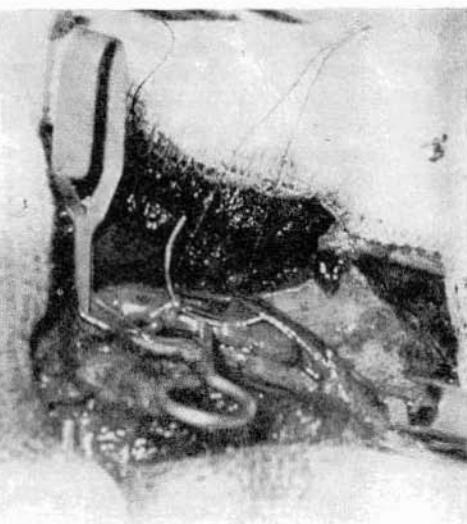


FIG. 3.—Rotando el instrumento por medio de su mango en T, se orientan las ranuras en posición para los puntos siguientes.

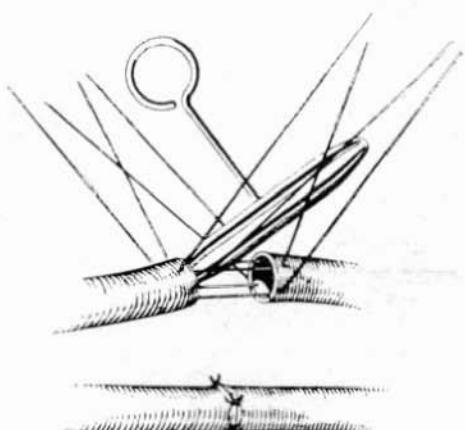
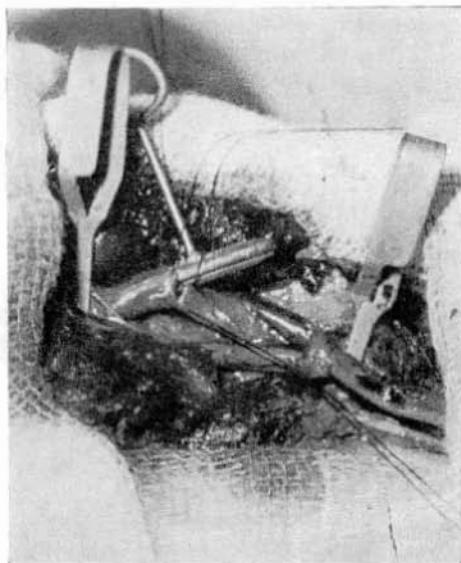


FIG. 4.—Terminada la colocación de los puntos, se extrae el instrumento y se cierran los nudos.

blema, hemos buscado un método que nos permita practicar con facilidad anastomosis con vasos de pequeño calibre.

Debemos anticipar que este método se sirve de un instrumento, construido por nosotros mismos, muy sencillo, distinto de los de tipo semiautomático y de concepción verdaderamente genial.

Podemos afirmar que este aparato se ha revelado como el correspondiente a la solución de los problemas inherentes a este tipo de anastomosis. Las ventajas ofrecidas por este aparato, creemos, van a ser las siguientes:

1. Posibilidad de intervenir sobre vasos de pequeño calibre, superiores a un milímetro.
2. Facilidad y rapidez en la ejecución de la anastomosis.
3. Exactitud en la aplicación de los puntos, tanto en cuanto a distancia entre ellos como por el hecho de que todas las capas de los vasos se aprietan en el punto mismo.
4. Mínimo traumatismo de las capas vasculares, en especial del endotelio.
5. Práctica de la anastomosis con agujas atraumáticas, muy sutiles, de pequeño radio y con hilo de 6-0 ó 7-0.
6. La conservación del aparato no necesita atenciones particulares.
7. Mínimo coste del aparato.

El instrumento está constituido por dos semiconos unidos por su base, de 2 a 3 cm. de longitud según el calibre, recorridos a lo largo de su eje principal por unas ranuras que alcanzan su máxima profundidad en la zona central. Los bordes de dichas ranuras son muy lisos para no lesionar el endotelio. A la unión de los dos

semiconos se halla soldada en forma de T una varilla metálica fina que lo mismo sirve para introducir el aparato en los cabos vasculares que para rotar el aparato de forma que las ranuras queden en las zonas donde queremos aplicar los puntos.

RESUMEN

Los autores presentan un aparato de su concepción destinado a facilitar las suturas de los vasos de pequeño calibre.

SUMMARY

A small instrument designed by the authors for performing easier sutures of small arteries is shown.